

---

**Resumen:** El objetivo del presente escrito es indagar sin romantizar en la resiliencia, esa indiscutible capacidad de adaptación que tenemos los argentinos y, obviamente, los cordobeses y es allí en donde haremos el necesario recorte. En esa búsqueda intentaremos recuperar elementos que nos permitan prepararnos para otro cercano embate, aunque más que cercano, ya presente. Hoy vuelven a resonar voces de desprecio hacia lo propio y de reivindicación de lo extraño y necesitamos resilientemente volver sobre nuestras huellas para repararlas, para no olvidarlas, para el paso firme, para el paso propio.

**Palabras claves:** Córdoba - Producción - Diseño - Resiliencia - Crisis - Adaptación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 63]

---

<sup>(1)</sup> **José María Aguirre.** Arquitecto por la Universidad Católica de Córdoba (1991), Magíster en Docencia Universitaria por la Universidad Tecnológica Nacional (FRC, 2010). Profesor Titular en Historia del Diseño Industrial I (desde 2006), Profesor Adjunto en Diseño Industrial III A (desde 2008) ambos cargos en la FAUD - UNC y Docente Titular en Retórica del Diseño (desde 2024) en la FAD - UCC.

Investigador categoría III de SeCyT UNC y director de proyectos de investigación. Es miembro del Consejo Asesor del CIDIC, Centro de Investigación en Diseño Industrial Córdoba, FAUD UNC y Representante por la FAUD UNC ante la Asociación Latinoamericana de Carreras de Diseño Industrial. Es integrante de dos líneas de investigación en el marco de la Universidad de Palermo.

Autor de numerosas publicaciones relativas al campo general del Diseño, particularmente su enseñanza y aprendizaje, su historia y su metodología y participa como divulgador de la disciplina en medios universitarios como son los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba.

## Introducción

Si bien la resiliencia es un concepto ampliamente utilizado en la Psicología contemporánea para referirse a personas, igualmente de uso en la Física y orientado a la capacidad de los materiales que pueden recuperar sus condiciones iniciales luego de algún trauma sufrido, en el presente escrito nos apropiaremos de él para observar a un grupo social en particular y que compone al universo de la producción y el diseño en la Córdoba argentina. Sin ánimo de romantizar la resiliencia cordobesa, nos interesa rescatar el modo en que este particular contexto productivo ha sobrevivido a la interminable sucesión de crisis económicas y sociales en la segunda mitad del pasado siglo y el casi cuarto del que corre. Prácticamente todas esas crisis se corresponden con prolija exactitud -y por obvias razones- con los vaivenes político-económicos de la mano de consuetudinarias interrupciones a los procesos democráticos, sean éstas producidas por gobiernos de facto o gobiernos elegidos por el pueblo, como nos ocurre en el presente.

Revisando nuestra historia, la Córdoba productiva ha mostrado en tiempos pretéritos y de clara manera un rol más que activo en las reivindicaciones sociales frente al intento de su desmantelamiento y el Cordobazo es, probablemente, su ejemplo más contundente. Es interesante revisar esos hitos, en virtud de producirse en el seno de una de las sociedades socio-culturalmente más conservadoras de la Argentina. Esa dualidad, extraña y fascina porque es la misma Córdoba la de aquél épico levantamiento del '69 que la de las campanas y los claustros ¿Será razón de ello nuestra condición de ciudad *rosa de los vientos*, que anclada en el centro recibe las ráfagas de todos los cardinales? Y ésto desde la misma época colonial.

En lo que específicamente refiere al diseño, este crisol se consume y fortalece hoy en uno de esos claustros y que probablemente sea el más tradicional entre todos, el de la universidad. En cuanto a lo que específicamente refiere al universo del diseño, pasaron por aquí Abraham de la propia Córdoba, pero también Gómez Paz de Salta, Mohaded de Catamarca, Puppo de Chaco, Tinello de Chubut, Amaya y Corvalán de Tucumán, González Franco de Ciudad de Buenos Aires y así podríamos seguir... Esa rica mezcla ha ido construyendo en las últimas décadas un perfil particular del diseño cordobés, porque si bien casi todos hoy ejercen su profesión por fuera del ejido de treinta kilómetros de lado que ostenta nuestra ciudad, han pasado y dejado su huella y regularmente vuelven generosamente a repisarla para que no se borre. Todas ellas, todos ellos han egresado de nuestra carrera de Diseño Industrial en nuestra UNC y esta carrera a su vez nació fruto del hiperinflacionario parto del '89, fruto de la Córdoba resiliente.

## Rosa de los vientos

En el año 2014 en Samy Huasi, Provincia de la Rioja, en la que fuera la casa del propio Joaquín V. González (hoy centro cultural) y en el marco del “Congreso Internacional: “Patrimonio, Industria y Ambiente” presentábamos un escrito (confr. Aguirre, 2014) en donde intentábamos trazar los ejes de aquella matriz que convirtió a Córdoba en la

ciudad industrial que es hoy. Probablemente aquél trabajo pueda mostrar algunos aciertos desde los que intentaremos avanzar un poco más en este apartado, como aquel planteo que hicieramos acerca del rol que hubieron de cumplir los primeros molinos harineros ubicados a la vera del Suquía y que permitieron, por un lado adaptar la incipiente ciudad productiva al natural curso de agua y a su generoso aporte energético (Ansaldi, 2000) y por el otro el salto definitivo que la ciudad del pozo hizo hacia los suburbios, más allá de lo que fueran los pueblos San Vicente y Alberdi hacia el este y el oeste respectivamente, o hacia el norte generando los altos barrios de General Paz y Alta Córdoba. El mismo cauce del río fue utilizado para la refrigeración de la primera planta de producción de energía eléctrica que iluminó gran parte del casco céntrico en los primeros años del pasado siglo XX. Ese sistema refrigerante era verdaderamente extraño, con su enmarañada trama de cañerías que arrojaban infinitos chorros a lo largo de una cuadra y a lo ancho del río. Estos usos adaptativos de las corrientes fluviales, más que responder a gestos positivamente resilientes, representan de la manera más acabada al positivismo decimonónico, postura de la que recibiríamos un fuerte llamado de atención en la soberbia pluma de Georges Clemenceau a partir de su visita al país en su Primer Centenario, como un ambientalista de vanguardia (Clemenceau, 1911).

Sin embargo, probablemente el uso de la Avenida de Circunvalación, que hoy lleva el nombre de Agustín Tosco, sea el más interesante ejemplo de reapropiación y adaptación que una ciudad entera pueda hacer de sus recursos. La idea de un anillo circundante a la ciudad nace con el Plan del Ingeniero Benito Carrasco en el año 1927 y tenía como objetivo fundamental el limitar el desordenado crecimiento que ya mostraba Córdoba, y al mismo tiempo, separar la trama urbana de los alrededores rurales funcionales como el cinturón verde proveedor de alimentos frescos. El proyecto recién comienza a tomar forma y materia en los años sesenta y con un nuevo Plan del Arquitecto italiano Ernesto La Padula. La concepción de esa verdadera arteria principal ayudó además al potencial ordenamiento de todos los vasos conectores de la Docta con la Capital Federal y Rosario, ciudades y puertos al sudeste y más allá el Uruguay y el mar abierto; con el oeste hacia Cuyo y más allá Chile, con el noreste hacia el Litoral y la Mesopotamia y más allá el Brasil y el Paraguay, con las vías septentrionales hacia las provincias del norte y más allá Bolivia y Perú. Estos conectores representan el último tramo en concretarse de todo el anillo y coincide, no casualmente, con la zona menos fabril pero que se abre hacia los valles turísticos, industria a la que Córdoba dió erróneamente por resuelta y madura, ignorando los ejemplos europeos de la segunda mitad del siglo XX. Téngase en cuenta que dentro de ese faltante de Circunvalación, está el cruce con la Avenida Monseñor Pablo Cabrera, la que conecta al Centro con el único aeropuerto civil de dimensiones importantes con el que cuenta la ciudad, el Ambrosio Taravella. Hoy se reconoce su importancia y la de su calle de acceso al punto de que de que su cruce ha sido nominado como el número uno, de los 23 que rodean a la ciudad completa ¿Y hacia el sur..? la Patagonia negada. Si bien existe la importante Ruta Provincial 19 que nos une con Río Cuarto, Córdoba no hizo más que subirse al inercial tren histórico que consideró a las Provincias del Sur como grandes desiertos. Hoy esa mirada ha cambiado y mucho, de hecho la Patagonia se halla poblada de manera importante por argentinos nacidos en esta provincia del centro, pero sigue resonando como absurdo que para los cordobeses, al camino por tierra más importante

que es el que nos conecta con Rosario y Buenos Aires y es calco del histórico Camino Real de los tiempos de la Colonia, lo llamemos “Ruta Nueve Sur”, cuando en verdad va hacia el este. En palabras de nuestro apreciado colega Fernando Díaz Terrero, verdadera autoridad en lo que hace al análisis urbanístico de las ciudades latinoamericanas –particularmente la nuestra– *Córdoba irá a especializar un orden social con énfasis en el centro de la composición urbana, dando origen a un esquema de relaciones monoradial entre la ciudad y su territorio, acentuado por su carácter mediterráneo y de nodo articulador de regiones* (Díaz Terrero, junio 2011) y ello responde al modelo fundacional de la Conquista, que a su vez se apropió y adaptó para sí la trama de los campamentos romanos.

Seguramente algo vio Juan Ignacio de San Martín en esa configuración de *rosa de los vientos* cuando imaginó a Córdoba como una importante sede para la industria pesada argentina. Sus conexiones por tierra, ya sean caminos o vías férreas, permitían imaginar una verdadera metrópolis nodal. En sólo una década Córdoba pasó del reemplazo de la original Fábrica de Aviones creada en 1927 –bajo el mismo gobierno que proyectó la Circunvalación– por el Instituto Aerotécnico fundado por San Martín en 1943 y a tener montadas funcionales en 1954 las pantas de FIAT- CONCORD, Transax, Kaiser (hoy Reanult) y Perkins (véase Jiménez Zunino y Capogrossi, 2022). Todas esas fábricas fueron nutridas por mano de obra especializada y tecnicada en ese Instituto Aerotécnico, parte de las IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) que para fines de los cuarenta ya fabricaba automóviles y motocicletas, como el propio San Martín hubo de prometerle al mismo Presidente Perón ante la negativa de las grandes automotrices. Con el paso de las décadas, el Instituto Aerotécnico se convirtió en el IUA (Instituto Universitario Aeronáutico) formando parte así de la amplia oferta de educación superior pública que tiene Córdoba hoy con la Universidad Nacional de Córdoba y la Facultad Regional Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional.

## Genoma cordobés

Valiéndonos de esta pobre metáfora, digamos que el Instituto Aerotécnico podría considerarse como el verdadero genoma diferenciador en la cadena del ADN del diseño y la producción en Córdoba. Todas esas grandes industrias instaladas a mediados de los cincuenta, a las que luego se sumaron la FIAT Auto, la Volkswagen, Materfer e innumerable cantidad de medianas y grandes empresas de fabricación de insumos que estaban destinados a aquellas líneas de producción, requirieron de la creación de cientos, hoy miles de pequeñas industrias proveedoras que se distribuyeron en toda la mancha urbana cordobesa. Aquellos que tuvimos la suerte de trabajar en esa red pudimos descubrir la importancia de nuestro humilde rol como operarios, en nuestro caso, como peones de un taller de modelos para matrices; taller que recibía los planos para las distintas operaciones de punzonado, troquelado y corte de un estudio de dibujo técnico y que construía los modelos como proveedor de grandes empresas metalmecánicas intermediarias y proveedoras a su vez de las grandes automotrices, como Renault, FIAT, Volkswagen, etc. Cada vez que observamos circular por la calle a alguna de las unidades sobrevivientes del Clío

en su primera generación, reconocemos secretamente algo muy pequeño de nuestro trabajo en el taller y que colaboró con el resultado de esa única pieza en toda la complejidad del vehículo, el chapón estructural del interior de su capot. Así como nosotros, cientos, miles de personas en pequeñas industrias configuran desde hace siete décadas o más la inmensa trama productiva de Córdoba y esa urdimbre sobrevive. Luego de cada mazo económico, cuando las grandes automotrices comienzan con sus ciclos rotativos de suspensiones, la reducción de horas, los retiros voluntarios, estas pequeñas empresas se reconvierten; resiliientemente se adaptan en infinidad de servicios. Se agazapan y esperan con dolorosa y latente vida a una próxima primavera.

En estos casi treinta años de docencia en diseño industrial en Córdoba, hemos visto pasar muchos hijos de estas células del cuerpo productivo cordobés. Hijos por serlo de sangre o por aprendices (como en nuestro caso). Hoy desde el ejercicio de la profesión están contribuyendo a esas necesarias y periódicas mutaciones, unas que permitan afrontar con éxito a esta crónica enfermedad que es la economía argentina. Y decimos mutaciones porque son cambios que llegan para quedarse, para inmunizarse ante las próximas recaídas. Este es el perfil que va tomando el diseño cordobés hoy. Y no es hijo de un proceso agradable, sino doloroso. No es una fácil adaptación, pero muchos de nuestros profesionales están trabajando en el medio en diferentes instancias del proceso productivo.

## **El recurso de un perfil generalista**

Hace unos días visitamos la planta de tratamiento de residuos sólidos que la EMEC (Escuela Municipal de Economía Circular), como parte del Bio-ente, posee en Ferreyra y cuyas tareas coordina la Diseñadora Industrial Romina Tártara, en claras funciones de gestión como su Directora. Esa Escuela-Planta, dependiente del Estado Municipal cordobés, posee una oficina de diseño con seis o siete egresados y estudiantes de la citada carrera de la UNC y que realizan proyectos de productos a partir del material recuperado. Hoy diseñan y producen mobiliario y juguetes didácticos. Han amoblado un aula por cada uno de los 38 Jardines de Infantes que el municipio posee. Además, diseñan y producen mobiliario urbano de alta resistencia que ya ha sido ubicado en el (reconvertido Zoo en) parque de la Biodiversidad y que será incluido además en la nueva sede del Concejo Deliberante. En la planta de producción trabajan además egresados y estudiantes de nuestra carrera en las fases de clasificación e investigación sobre el material recibido, la máquina extrusora y los routers laser para corte y troquel. Todo lo antedicho no hace más que probar que el perfil generalista del egresado de Córdoba es un recurso y un valor para cada uno de ellos, mucho más que un obstáculo.

Es en emprendimientos como este en donde puede observarse la importancia del Estado como sostenedor de experiencias de Diseño y Producción en donde pocos (o ningún) privado quiere arriesgar patrimonio. El Municipio cordobés, particularmente su Secretaría de Educación o su Área de Espacios Verdes, están ahorrando dinero a partir de lo que la EMEC produce, siendo que los insumos para la fabricación del mobiliario para las aulas o para los parques es basura. Desechos repensados como recursos, problemas repensados

como oportunidades; circularidad más allá de las declamaciones vacías; circularidad que se manifiesta igualmente en la oferta de formación profesional en Economía Circular que se dicta en la Institución como diplomatura. La EMEC además, a partir de un desprendimiento de la Oficina de Diseño en un Área de Relaciones Institucionales, función a cargo de otro egresado de nuestra carrera, el Diseñador Industrial Matías Garabello, está buscando extender su función docente a la propia industria local en todo lo relacionado a la circularidad en la producción y a los beneficios potenciales (y más que potenciales palpablemente reales) obtenibles a partir de la aplicación de todos los principios de la Economía Circular en sus propias plantas fabriles. Todo a partir de la gestión dentro del Estado Municipal. Importa muy poco su signo político sino el sostenimiento en políticas de estado a largo plazo. Un perfil de estado en donde el Diseño como disciplina tiene mucho que aportar, con servicios de diseño en oferta paralela –nunca superpuesta– al trabajo de los equipos de diseño que conforman ese inmenso cuerpo profesional al que reconocemos genuinamente como diseño cordobés.

Decenas de egresadas y egresados han montado hoy sus propios emprendimientos productivos y con la oferta de variados servicios de diseño. Si para muestra sirven un par de botones trataremos de elegirlos con algo de cuidado, para que sean representativos. Conocimos dos casos en estos días, porque nos resulta imposible recorrer la extensa geografía del diseño cordobés, aunque la memoria nos ayude a recordar que nuestras diseñadoras, nuestros diseñadores trabajan hoy en UX, metalmecánica, indumentaria, mobiliario, diseño web, gráfica, cerámica, talabartería, *mass media*, consultoría en programas estatales, gestión y un larguísimo, larguísimo etcétera.

## Un horizonte generoso

Luego de la experiencia en la EMEC visitamos Origen y nos encontramos con un equipo liderado por Gisel Cano y Fabrizio Lozano. Podríamos definir su perfil como de conceptualización en la experimentación. En palabras de Fabrizio, ningún cliente puede irse sin la solución a su requerimiento, lo que puede derivar en un proceso de diseño completo, con validaciones en prototipos y derivación a líneas de series, o en una desviación hacia colegas con la capacidad concreta de resolver el problema original y a esto último lo permite un cabal conocimiento del medio productivo cordobés, a través de una amplia red de contactos y relaciones profesionales.

Probablemente una de las características más notables del equipo es que ese perfil de conceptualización en la experimentación del que hablábamos, lo vuelcan en la posibilidad de resolver con procesos locales, bajas series de productos o pequeñas autopartes que en otros contextos son fabricadas en grandes cantidades. A este objetivo se agrega uno no menor y es el de sostener la calidad del original. Podría en principio señalarse como un logro sencillo, siendo que en realidad uno de los objetivos cumplidos en estos casos es la drástica reducción de la huella de carbono final, lo que convierte al logro en verdaderamente trascendente.

Ambos muestran ricas experiencias previas en la industria, pero es interesante el caso particular de Gisel que, habiendo trabajado en Volt –empresa dedicada al diseño y fabricación de autos totalmente eléctricos– y luego en FADEA, renunció a esta última por no poder encontrar los espacios para un desarrollo profesional adecuado. Señaló que en varias oportunidades sus opiniones fueron ignoradas para luego ser calurosamente aceptadas, semanas más tarde, cuando éstas fueron propuestas de boca de algún compañero varón. Conocido es el escaso lugar que la mujer tiene en muchos ámbitos productivos, pero eso recrucece y mucho cuando hablamos de la industria pesada.

En cuanto al volátil comportamiento de la economía argentina, una de nuestras preguntas apuntó específicamente al modo en que el estudio aborda los vaivenes económicos y la respuesta fue directa. Fabrizio explica que sus horizontes son a largo plazo y que se hace necesaria una abstracción del complejo cuadro imperante. Obviamente, después está lo doméstico, que opera en pesos, pero la economía productiva del equipo, la que se vincula con la empresa, ya sea esta local, regional o global, se escribe y se lee en dólares. No es una opción, es una necesidad.

En Origen encontramos un estudio sólido y versátil, muy conectado con el medio productivo y que nunca renuncia a la satisfacción del requerimiento del cliente, sea este grande o pequeño, simple o complejo y con un aprovechamiento al máximo de los recursos propios. No se quedan con las “funciones de manual” que exhibe cada máquina en sus talleres. Cada herramienta se explota al máximo de sus posibilidades y para ello exploran y experimentan en ricos procesos de conceptualización que se parecen más a las mesas de trabajo de soporte en tierra para las misiones espaciales, que a los típicos y facultativos ejercicios de búsquedas conceptuales ancladas en la mera analogía.

## La confianza en el otro

Nuestra tercera visita fue a Cítrica, Estudio bajo el liderazgo de Antonella Iturria y Andrés O’Donohoe, con un especializado perfil en el diseño y comercialización de indumentaria. Decimos diseño y comercialización y no producción porque desde hace un tiempo ellos ya decidieron desprenderse de la fabricación de manera de poder crecer con mayor libertad como empresa, delegando funciones en terceros idóneos, lo que los define en gran medida como equipo. Antonella afirma que el despegue de Cítrica, el salto hacia un emprendimiento maduro, se dio en ese preciso momento en el que la confianza en el otro les permitió profundizar en sus propias capacidades -o adquirir las circunstancialmente necesarias-. En este último sentido, ambos afirman que ha sido imprescindible formarse en economía y en *marketing*, de manera de tener un manejo más directo y eficiente de las finanzas de la empresa, fundamentalmente en situaciones de contexto como la actual. Es el propio Andrés el encargado de estas funciones, complementando las del área de diseño en donde opera más como consultor que como diseñador propiamente dicho. Las tareas de diseño las realiza Antonella. No sólo se trata de moldería y forma final de la prenda, sino que los estampados son originales, lo que le da a cada prenda la cualidad de única. Si uno revisa sus redes se encuentra con precios que no se diferencian en mucho (por más

o por menos) de las prendas de marcas internacionales para indumentaria casual y de producción verdaderamente masiva. Ello es resultado de un cuidado seguimiento y compromiso con el proceso de manera completa y son cualidades que se orientan claramente a un ejercicio del diseño como disciplina responsable de su impacto en el Planeta; un diseño que no siga alimentando a un Mercado sobreproductor con un único objetivo en el beneficio económico. Anteriormente a Cítrica, Antonella diseñaba y producía uniformes para Fuerzas lo que le dejó la experiencia necesaria para poder encarar con éxito este desafío junto a Andrés.

En Cítrica nos encontramos con un equipo perfectamente balanceado, en donde las destrezas profesionales se complementan con claridad y lo que no se resuelve eficientemente dentro del estudio se delega en terceros de confianza. De este modo, Cítrica se da espacio para ampliar sus metas mucho más allá de lo local o lo regional. Confían en el costado positivo de las Redes y en hacer un buen uso de ellas para romper límites; confían en la mano de obra especializada para materializar sus productos; confían en un eficiente sistema de distribución de sus diseños y confían en la transdisciplina como estructurante de una práctica abierta, donde lo mejor de los otros sea soporte de lo mejor de lo propio y viceversa. Porque lo que finalmente los define es puramente eso, la confianza.

## Conclusión al alcance

La historia se repite en diferentes escalas. Así como la producción y el diseño de Córdoba atravesaron y sobrevivieron a las diferentes interrupciones de los procesos democráticos de 1955, 1962, 1966 y 1976, con sus respectivos “reajustes” socioeconómicos, las crisis de 1989, 2001 y las más próximas, los casos analizados son empresas pre-Covid, que nacieron entre el 2018 y 2019 y que inmediatamente tuvieron que sortear la Pandemia y la actual recesión, y aun siguen funcionando. Seguramente los horizontes, las vinculaciones y la confianza en la transdisciplina son claves en esa supervivencia, pero a ello debe agregarse una pericia en el abordaje de las economías sinuosas tan propias de nuestro país, pericia digna de economistas consumados más que de jóvenes diseñadores. Probablemente, y con esto nos animamos a una hipótesis de base sociológica absolutamente fuera de nuestro alcance y capacidad, la clase media argentina seguirá resistiendo por muchas décadas más, -ojalá sea por siempre- pero a ello lo dirá finalmente la Historia. Es esa clase media que no resigna su derecho a la educación superior gratuita y de calidad, cuyas pequeñas y medianas empresas renacen literalmente de sus cenizas crisis a crisis, política a política, saqueo a saqueo, un olvido tras otro. Más esa clase media nunca olvida su esencia, de estirpe culta pero por cultura propia, que produce sus genuinas artes: su teatro, su cine, su música, su literatura, su pintura; y por supuesto sus legítimas ciencias: su física, su química, su medicina, su historia, su sociología, su filosofía, su ingeniería; y por supuesto su economía (aunque periódicamente nos lamentemos de su amor por lo foráneo); sumemos obviamente al diseño (muchas veces con *el mismo amor...*).

Córdoba nació globalizada. Vio la luz y ya fue nexo entre Buenos Aires y Santiago, el Noroeste, el Norte y Lima y el límite sur con los Originarios. Es *rosa de los vientos* porque

todos los cardinales le soplan, pero a su vez todos también reciben de su orientación. Mucha de la semilla que viene se asienta y mucha otra sigue viaje, no sin antes dejar rastros, y rastros que responden al más específico y genuino significado de la palabra cultura.

## Referencias

- Aguirre, José María (2014). *Córdoba e industrialización como matriz cultural*. Congreso Internacional: “Patrimonio, Industria y Ambiente”. Samay Huasi, Chilecito, La Rioja. 5, 6 y 7 de noviembre de 2014.
- Ansaldi, Waldo (2000). *Una industrialización fallida: Córdoba, 1880-1914*. Ferreyra Editor.
- Clemencau, Geroges (1911). *Buenos Aires: el puerto y la ciudad*. En: *Mirando al bicentenario. Reflexiones sobre el Bicentenario y Memorabilia*. Buenos Aires, 2009.
- Díaz terreno, Fernando (2011). *El lugar de todos*. En: *Café de las ciudades. Año 10 - Nro 104/junio 2011*. [www.cafedelasciudades.com.ar](http://www.cafedelasciudades.com.ar)
- Jiménez Zunino, Cecilia y Capogrossi, Lorena (2022). *Las tramas de la industria metal-mecánica en Córdoba*. Universidad Nacional de Córdoba.

---

**Abstract:** The objective of this writing is to investigate, without romanticizing, resilience, that indisputable capacity for adaptation that we Argentines and, obviously, those of Córdoba have, and that is where we will make the necessary cutback. In that search we will try to recover elements that allow us to prepare for another close attack, although more than close, already present. Today voices of contempt for what is one's own and of vindication of what is strange are echoing again and we need to resiliently retrace our footprints to retrace them, to not forget them, to take a firm step, to take our own step.

**Keywords:** Córdoba - Production - Design - Resilience - Crisis - Adaptation

**Resumo:** O objetivo deste escrito é investigar, sem romantizar, a resiliência, essa indiscutível capacidade de adaptação que nós, argentinos e, obviamente, os de Córdoba temos, e é aí que faremos o corte necessário. Nessa busca tentaremos recuperar elementos que nos permitam preparar outro ataque próximo, embora mais que próximo, já presente. Hoje voltam a ecoar vozes de desprezo pelo que é próprio e de reivindicação do que é estranho e precisamos de refazer com resiliência as nossas pegadas para as reconstituir, para não as esquecermos, para dar um passo firme, para dar o nosso próprio passo.

**Palavras chaves:** Córdoba - Produção - Design - Resiliência - Crise - Adaptação

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---